

Boletín de la Asociación Provincial de
Museos Locales de
CÓRDOBA



nº20 · año 2019

**BOLETÍN de la
ASOCIACIÓN PROVINCIAL de
MUSEOS LOCALES de CÓRDOBA**



Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba

Consejo de Redacción

Juan Manuel Palma Franquelo

Juan Bautista Carpio Dueñas

Francisco Esojo Aguilar

Juan Manuel Palma Lucena

Francisco Godoy Delgado

Fernando Leiva Briones

Correspondencia e Intercambios

Asoc. Prov. de Museos Locales de Córdoba

Museo Histórico Municipal de Santaella

C/. Antonio Palma, 27

14546 Santaella (Córdoba)

correo electrónico: asociacion@museoslocales.com

Edita: Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba

Maquetación: DOSATIC SL

Foto Contraportada: Tabla Bronce Alamillos. Museo Cañete de las Torres

ISSN: 1576-8910

Depósito Legal: CO-1516/2007

ÍNDICE

Memoria de la Asociación correspondiente al año 2019	11
<i>Juan Bautista Carpio Dueñas. Secretario de la Asociación</i>	
MUSEOS _____	
Baena. Museo Histórico Municipal	21
<i>José Antonio Morena López. Director del Museo. Arqueólogo Municipal</i>	
Belmez. Museo Histórico y del Territorio Minero	67
<i>Ana Belén Blasco Juárez</i>	
Cabra. Museo Arqueológico Municipal	83
<i>Antonio Moreno Rosa. Director del Museo</i>	
Cañete de las Torres. Museo Histórico Municipal	125
<i>María José Luque Pompas. Directora-Conservadora del Museo</i>	
Lucena. Museo Arqueológico y Etnológico	139
<i>Daniel Botella Ortega. Director del Museo y Arqueológico Municipal</i>	
Montilla. Museo Histórico Local	207
<i>Francisco J. Jiménez Espejo. Director del Museo</i>	
Cuando las piedra hablan. "La lámpra" del Castillo	263
<i>José Rey García. Cronista Oficial de Montilla</i>	
Monturque. Museo Histórico Local	237
<i>Lourdes Zamora Aguilera. Técnico de Turismo Ayto. de Monturque</i>	
Peñarroya-Pueblonuevo. Museo Geológico Minero	271
<i>Miguel Calderón Moreno. Director del Museo</i>	

Priego de Córdoba. Museo Histórico Municipal	283
<i>Rafael Carmona Ávila. Director del Museo. Arqueólogo Municipal</i>	
Santaella. Museo Histórico Municipal	349
<i>Juan Manuel Palma. Director del Museo</i>	
Torrecampo. Museo PRASA	373
<i>Juan Bautista Carpio Dueñas. Director del Museo</i>	
<i>Teodoro Fernández Vélez. Técnico de la Fundación PRASA</i>	
Villa del Río	401
<i>M^a de los Ángeles Clementson Lope. Conservadora del Museo</i>	
El "legado Francisco Nieva", del Museo Histórico Municipal Casa de las cadenas de Villa del Río	419
<i>Miguel Clementson Lope. Catedrático de Historia del Arte</i>	
Villaralto. Museo del Pastor	429
<i>Francisco Godoy Delgado. Director del Museo</i>	

VILLA DEL RÍO



EL «LEGADO FRANCISCO NIEVA», DEL MUSEO HISTÓRICO MUNICIPAL CASA DE LAS CADENAS DE VILLA DEL RÍO

Miguel Clementson Lope

Catedrático de Historia del Arte

Desde que en 1982 el pintor Pedro Bueno tomara la determinación de donar una buena colección de sus obras –y sus casas de Córdoba y Villa del Río– a la Caja Provincial de Ahorros de Córdoba, institución financiera vinculada a la Diputación, como generoso y gentil reconocimiento a la corporación que más de medio siglo atrás le becó con la bolsa de estudios que le había posibilitado cumplir sus afanes de juventud y convertirse en pintor, el germen de la concreción de un museo de pinturas había tomado carta de naturaleza en este enclave del Alto Guadalquivir.

Activada la donación, por distintas e imbricadas vicisitudes los manifiestos deseos del artista nunca se vieron satisfechos. No obstante, aquel proyecto museístico inconcluso activó la voluntad y el deseo fehaciente del pueblo de Villa del Río por dar forma a una colección artística propia, que jamás estuviese intervenida ni supeditada a otros albures ajenos.

Podríamos decir, sin duda, que el Museo de la Casa de Las Cadenas fue la consecución final

de un inicial proyecto frustrado, y que surgió como consecuencia de la no activación de aquél, en una reafirmación de autoestima, rebeldía y orgullo ciudadanos. Así, tras la adquisición y posterior restauración, por parte del Ayuntamiento de Villa del Río, de la Casa solariega de Las Cadenas, el 29 de noviembre de 2002 tuvo lugar su inauguración como Centro Cultural.

En diciembre de 2002 el pleno del Ayuntamiento aprobó la aceptación del legado del pintor Blas Moyano, integrado por treinta y un óleos y diecisiete dibujos, quedando incorporadas las obras desde esa fecha a los fondos del museo; y pocos meses después, en marzo de 2003, se aceptó la custodia y compromiso de exhibición del importante legado Beppo-Ab-



F. Nieva, Cunnilingus con zorra

dul, integrado por casi trescientas obras¹, que junto al anterior constituyeron el núcleo medular de la futura colección. En esta misma línea de actuación se ha venido trabajando para lo sucesivo por parte de los responsables del Ayuntamiento de Villa del Río –y con muy acertado criterio por cuenta de su Comisario de Cultura, Antonio Lara Quero–, para ir acrecentando paulatinamente la colección con otros legados de reconocidos artistas que se han ido incorporando al paso de los años, como los de Ginés Liébana, Luis Cañadas, Dimitri Papagueorguiu, Óscar Estruga, Daniel Merino, Ricardo Zamorano... y otros tantos distinguidos autores, que se han completado

¹ El importante legado de Beppo estaba integrado por 127 trabajos personales originales (102 dibujos, 20 acuarelas y cinco litografías), 162 obras del que fuera su marido, Jilani Abdul Wahab (121 acuarelas y 41 dibujos), dos litografías de Chaim Soutine y un dibujo de Amadeo Modigliani, posteriormente completado con otros dos trabajos originales del livornés. La obra donada se destinaba “a crear una exposición permanente en las salas museísticas del Centro Cultural Casa de las Cadenas (...), facilitando el tránsito de la misma para su exhibición en otros lugares de España o del extranjero, con objeto de su divulgación”. Cfr. Escritura de donación, núm. 460, de 18-mayo-2004, Notaría de Villa del Río (Córdoba).

con otras nuevas donaciones planteadas por particulares, y que progresivamente han conformado esta dinámica aditiva de fructíferas consecuencias para la determinación de este ambicioso proyecto colectivo.

La inserción del gran dramaturgo Francisco Nieva en esta cualitativa secuencia tuvo lugar de la mano de Ginés Liébana, con quien el manchego mantuvo a lo largo de su vida una entrañable amistad, compartiendo un común apasionamiento por las artes escénicas, la literatura y el dibujo, como ámbitos de convergente fluencia para la expresión estética; ambos residieron por un amplio espacio de tiempo en Venecia, cuya impronta dejará para lo sucesivo una huella indeleble en la obra creativa de ambos autores. Fue precisamente a través de Ginés como Nieva tomó contacto con Villa del Río y su amalgamante proyecto museístico, de manera que a lo largo de los años 2014 y 2015 –y gracias a las eficientes gestiones de Antonio Lara– el artista donó una primera remesa de trabajos, que en 2017, tras el fallecimiento del

escritor, acaecido en 2016, sería completada por otros tantos cedidos por parte de la familia, hasta integrar el cómputo final de treinta y seis obras, con que actualmente está representado el autor tanto en el Teatro Olimpia como en la Casa de las Cadenas de Villa del Río.

Natural de Valdepeñas (Ciudad Real), donde nació en 1924, Francisco Nieva ha sido uno de los autores más prolíficos de la cultura española, pues ha desarrollado una destacada carrera profesional en diversos ámbitos creativos como escritor, dramaturgo, escenógrafo, director de escena y pintor. Artista de exquisita sensibilidad, amplia cultura y fecunda creatividad –de sorprendente originalidad–, combinó lo realista y lo barroco, diversificando su obra dramática en piezas de “farsa y calamidad”, “teatro furioso” y “comedias televisivas”.

Una dolencia, que le obligó a guardar reposo durante un amplio margen temporal, despertó en él la afición artística y literaria, de tal modo que entre 1942 y 1945 estudió en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, quedando desde un principio vinculado a los más novedosos movimientos de vanguardia, interesándose por el postismo y desarrollando una importante labor como ilustrador en revistas como *El pájaro de paja* o *Doña Endrina*. En la Colección

“Artistas Nuevos”, que editaba la madrileña Galería Clan desde 1948², se publicó el ensayo *Los nuevos prehistóricos*, de Carlos Edmundo de Ory, dedicado a Picasso, Palazuelo, Francisco Nieva, Laguardia y Aguayo, que también contó con la colaboración de la Galería Palma,

² La Colección “Artistas Nuevos”, que dirigieron Tomás Seral, director de la Galería Clan, y Mathias Goeritz, quedó integrada por una serie de títulos entre los que estaban representados los más importantes autores del panorama plástico del momento: Benjamín Palencia, Llorens Artigas, Mathias Goeritz, Ángel Ferrant, Federico Comps Selles, Maruja Mallo, Jean Cassou, Paul Klee, etc.

de Madrid. En este estudio el postista Carlos de Ory escribía:

“He aquí los Nuevos Prehistóricos. Estos, siempre jóvenes, tejedores de rico lenguaje abstracto, se dirigen hacia el porvenir infinito y abierto desde la matriz prodigiosa del principio, recibiendo el estímulo magnífico del pasado remoto. No calcan el arte anónimo, ingenuo y divino de la prehistoria: las imágenes, escenas y demás concepciones del mundo cavernario revelan, en sus espíritus, una afinidad de emoción estética y de purificación hacia los cuerpos naturales. Tales atributos de cordialidad de poesía, la plenitud de visualización, su fuerza expresiva e imaginación repentina, hablan lo mismo de las obras, como de su condición de arte matutino: arte que, con pureza de alma y sin artificios puede acabar con la espesura de los progresos artísticos³”.

En 1952 viaja a París, obteniendo poco después una beca del Instituto Francés, y formando parte de la primera exposición del Grupo Cobra.

En 1954 expone en las Galerías Creuze y Charpentier, y participa en la Bienal de Venecia, ciudad que le cautiva hasta el punto de fijar allí su residencia durante un quinquenio –de 1963 a 1968–, dedicado fundamentalmente a la escenografía.

De regreso a Madrid se va a concentrar en estas competencias teatrales, convirtiéndose en uno de los especialistas más destacados del panorama nacional, ocupándose de los diseños escenográficos de *La vida es sueño*, *El burlador de Sevilla*, *Marat-Sade*, *Tango*, *La molinera de Arcos*, *Pelo de tormenta*, *Romance de lobos*, *Los baños de Argel*, *Coronada* y *el toro*, etc.

También ha dejado constancia de su particular posicionamiento estético desde el ámbito de la crítica artística, publicando artículos siempre controvertidos como el dedicado a la pintura

³ Carlos Edmundo de Ory, *Los Nuevos Prehistóricos*, Madrid, 1949



F. Nieva, Maestro de dolor

de Eduardo Arroyo, que provocó cierto escándalo en su día, donde la definía como “esencialmente literaria”⁴.

Tuvo importante protagonismo en la creación del Centro Cultural «Reina Sofía», que se nutrió en un principio con los fondos del Museo de Arte Contemporáneo y con los del Museo del Pueblo Español, y que se emplazó en el reconstruido Hospital de San Carlos, de Madrid. Un grupo de artistas e intelectuales, entre los que se contaba con Francisco Nieva, publicó un “Manifiesto sobre el uso” de este nuevo espacio cultural:

“El antiguo Hospital General, en el centro de Madrid, es uno de los edificios más grandes, dignos y hermosos de España, comparable a las mejores construcciones de este carácter que se levantaron en la Europa del siglo de las Luces. Con sus sótanos, que evocan las monumentales construcciones romanas, con sus cuatro plantas, con grandes espacios abovedados, y con su bellísimo patio, este edificio, salvado milagrosamente de la piqueta, propiedad del Ministerio de Cultura, presenta hoy la posibilidad de concentrar la zona de museos de Madrid.

Ante la inminente toma de decisiones sobre su futuro queremos manifestar como aspecto esencial que deben respetarse los grandes espacios en su concepción originaria e impedir cualquier utilización que exija particiones y adulteraciones, que siempre adulterarán el carácter y la belleza impar de esta construcción.

Proponemos que se reúnan en este lugar las

4 A este respecto, Tomás Llorens fundamenta esta proverbial interacción entre las artes, con motivo de la exposición que el escultor valenciano Andreu Alfaro realizó en el antiguo mercado barcelonés del Born, en junio-julio de 1983, argumentando en el texto de presentación del catálogo que en determinadas obras podemos encontrar similitudes entre la escultura y la poesía dramática, como reflejó en su día Nieva desde su crítica artística: “(...) Hace años Francisco Nieva va a provocar un clamoroso escándalo entre la crítica española del arte con un artículo sobre la pintura de Eduardo Arroyo en el que la definía como esencialmente literaria”.

colecciones del Museo de Arte Contemporáneo y del Museo de Reproducciones Artísticas, que se encuentran hoy desperdigadas e incompletas por falta de espacio en sus actuales emplazamientos. Así se facilitaría la posibilidad de mostrarlas íntegramente y la de seguir ampliándolas, respetando la integridad estructural y espacial del edificio”⁵.5

Entre los numerosos galardones obtenidos a lo largo de su fecunda carrera caben destacar el Premio Polignac (París, 1963), el Premio Nacional de Teatro (Madrid, 1980 y 1982), el Premio al Mejor Diseño y Vestuario del V Festival Siglo de Oro, del Chemical National Memorial de

EEUU. En 1977 le fue concedida la Medalla a las Bellas Artes. Premio Nacional de Literatura en la modalidad de Literatura Dramática. Premio Valle Inclán. Premio Príncipe de Asturias de las Letras. Desde 1986 pertenece a la Real Academia Española de la Lengua. En pintura ha evolucionado desde la abstracción hasta un personal surrealismo, con el que constata su doble vocación literaria y pictórica. El dramatismo y la ironía connotan su particular dicción artística, de solvente y fino rango intelectual. Ha escrito numerosas obras teatrales, entre las que caben citar *El baile de los ardientes*, *Delirio de amor hostil*, *La carroza de plomo candente*, *Corazón de arpía*, etc.

Poco después de activar su donación de dibujos al Ayuntamiento de Villa del Río, se realizó una exposición con la totalidad de los mismos en el Ateneo de Córdoba, editándose un magnífico catálogo para la ocasión por parte de Andrómina y en colaboración con las referidas instituciones, integrándose en el mismo textos de todo un elenco de prestigiosos poetas cordobeses: Pablo García Baena, Juana Castro, Antonio Varo Baena, Dionisia Gar-

5 Firmaban el “Manifiesto sobre el uso” del futuro Centro Cultural “Reina Sofía” Juan Benet, José Antonio Fernández Ordóñez, Juan García Hortelano, Antonio López García, Pedro Navascués, Julio López Hernández, Fernando Higuera, Francisco Nieva, Eduardo Chillida, Andreu Alfaro, Luis Revenga, Luis Gordillo, Enrique Gran y Guillermo Pérez Villalta.



F. Nieva, Ricardito

cía, Fulgencio Martínez, Balbina Prior, Raúl Alonso, Soledad Zurera, Jesús Leirós y Ángela Firmaban el “Manifiesto sobre el uso” del futuro Centro Cultural “Reina Sofía” Juan Benet, José Antonio Fernández Ordóñez, Juan García Hortelano, Antonio López García, Pedro Navascués, Julio López Hernández, Fernando Higuera, Francisco Nieva, Eduardo Chillida, Andreu Alfaro, Luis Revenga, Luis Gordillo, Enrique Gran y Guillermo Pérez Villalta⁶. 6

Entre los títulos expuestos destacan Gato expectante, Maestro de dolor, Esta mujer me ha matado..., Ricardito, El perro, La monja, Ángela Molina, Tiaca decó, Dama decente y con faja, sacando a pasear a su pavo funcionario y su perro poeta, mientras piensa en Lindsey Kemp, Zoilita, ¡Vivan las putas!, Máquina de vapor humanoide, ¡Al fango, al fango, al placer postrero...!, Tres damas,... y otros tantas improntas vitalísimas y ocurrentes, hasta casi completar la cuarentena, que traslucen con natural candor y apasionamiento el latido cotidiano tras las bambalinas, o las divagaciones intelectivas que emergen de una mente tan prolífica, y tan versátil, para tantas y dispares secuencias creativas.

Gran parte de las composiciones que integran este legado se remontan a 1985; en ellas, Nieva se nos muestra deudor de una larga tradición de ilustradores españoles que vivieron su momento de esplendor en las publicaciones

6 AAVV, *Catálogo de la exposición de pinturas y dibujos de Francisco Nieva. Puro Teatro, Ateneo de Córdoba / Andrómina / Ayuntamiento de Villa del Río, Córdoba, 2014, 90 págs. mudas, con pie de imagen, del alemán Wilhelm Bush, al utilizar el dibujo como medio narrativo y, por tanto, en su afán de dar despliegue a una idea, un suceso o a un pensamiento abstracto, entraríamos de lleno en el lenguaje propio del cómic. Y aquí también podemos encontrar ciertas concomitancias con el posmodernismo de Sancha y de Joaquín Xaudaró, manifestándose al tiempo como digno heredero de revistas satíricas como Papiquí, nacida en su día como instrumento de difusión en el ámbito de las artes gráficas del naciente Noucentisme, y que tanto influirán en otras publicaciones más próximas como La Codorniz o Hermano Lobo. Con esta intención Nieva suele introducir pequeños textos o diálogos, siempre subordinados a las imágenes esbozadas, que constituyen su personal repertorio de códigos significados adecuados al propio lenguaje de la vivencia fabulada que recrea.*

periódicas decimonónicas –prensa joco-seria, el valleinclanesco Ruedo Ibérico... –, emergiendo como digno heredero de la época del esperpento –en desarrollo de la ironía, la mordacidad y la soflama–, que hunde sus raíces hasta las primeras décadas del siglo XIX, emparentando con las estampas satíricas de ese momento.

Pero también afloran en estos trabajos el Goya de los Disparates, los Proverbios y las pinturas negras, el descarnado romanticismo de Alenza... la denominada “veta brava” del arte español, que luego tendrá continuidad con Nonell, Gutiérrez Solana y el Picasso de los dibujos a línea desvengozadamente sexuales.

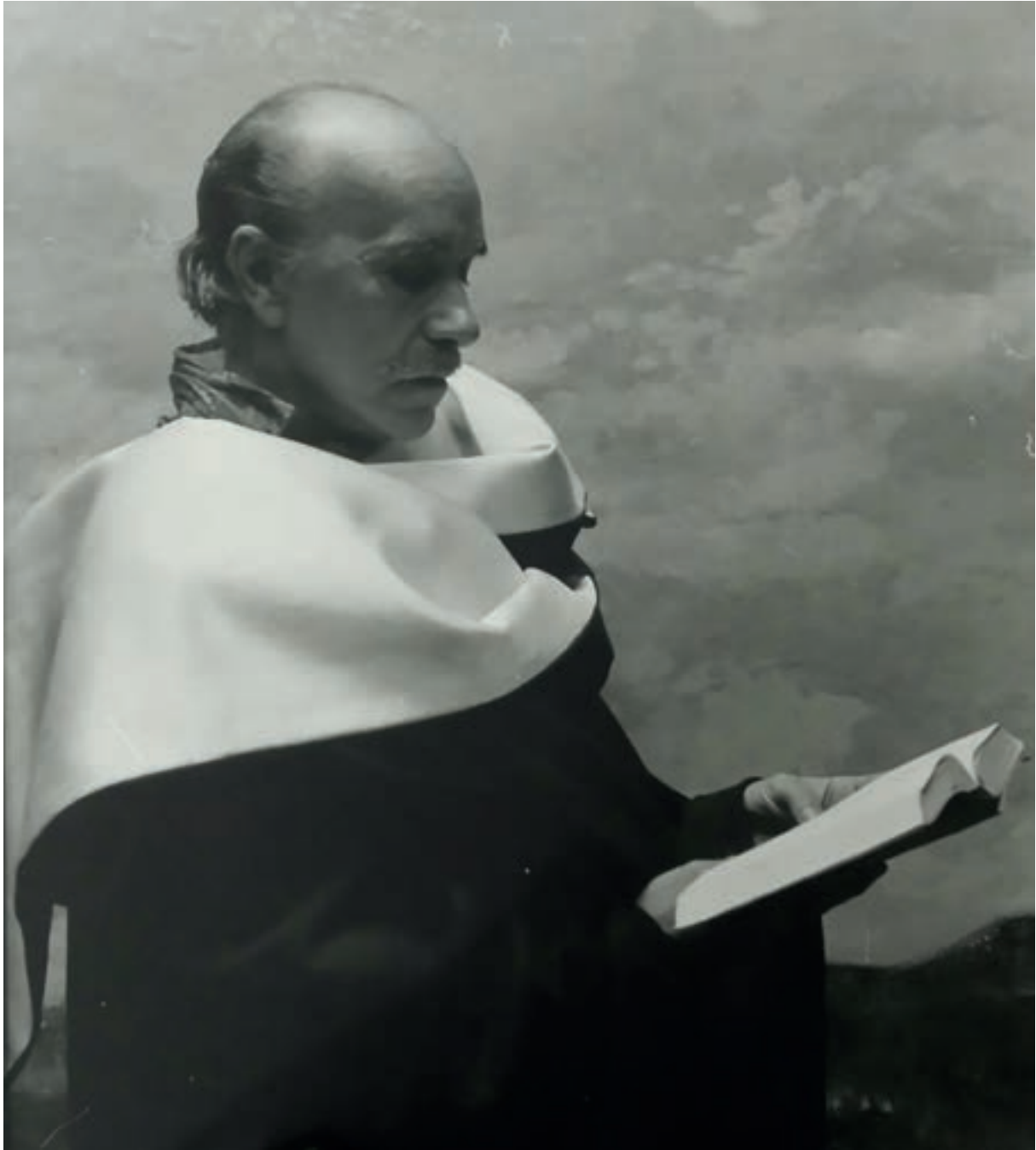
Como Toulouse-Lautrec, Nieva se ocupa de recrear ambientes y personajes de teatros y cabarets, plasmando con dureza y vehemencia las más procaces obsesiones, las más recónditas intimidades, mediante imágenes de un provocativo erotismo.

Como buen manchego, castellano nuevo, se deja conducir por una estética abiertamente expresionista –el sustrato céltico, la ilación que históricamente nos emparenta con lo germánico centroeuropeo–, y también afloran antecedentes que nos remontan a las historias

En otros trabajos, como los titulados “El diablo tiene buen gusto. Soy de Pravía”, “Cangura para todo”, “Cunnilingus con zorra” o “Acacia mía”, se nos muestra como un avezado maestro de lo grotesco, llegando a plasmar con dureza una erótica agresividad, de exacerbada concupiscencia, asistido por un dibujo de sesgo caricaturesco a través del que descarna un implacable expresionismo, mostrándose como un doloroso analista de las mórbidas emociones del alma, bajo las vibraciones de una carne desgastada. En estas composiciones se aproxima a los explosivos y arrebatados trabajos de Georg Grosz, Otto Dix o Egon Schiele, en la febrilidad con que nos muestra sus obsesiones, en su afán de dar cobertura a una contundente crítica satírico-corrosiva, de

amarga expresividad, destacando muchas de ellas por el extravagante trasunto psicoerótico que recrea y por una desgarrada visión de la existencia.

Paco Nieva puede ser a veces un duro y brutal caricaturista que nunca se privó de plasmar mediante su particular objetividad sus preferencias documentales o críticas, dejando constancia de la función diligente del artista como testigo inductor y conformador de la sociedad en que su obra se inserta.



Nieva con capa. Foto M. Torrellas



Neva, Máquina de vapor humanoide

